



HVVH  
est 21 87

34

Enero 1975

## Sumario

---

### ENSAYO

---

<i>La exposición en el campo de la Historia. Nuevos temas y nuevas técnicas</i> , por Luis Suárez Fernández	3
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---

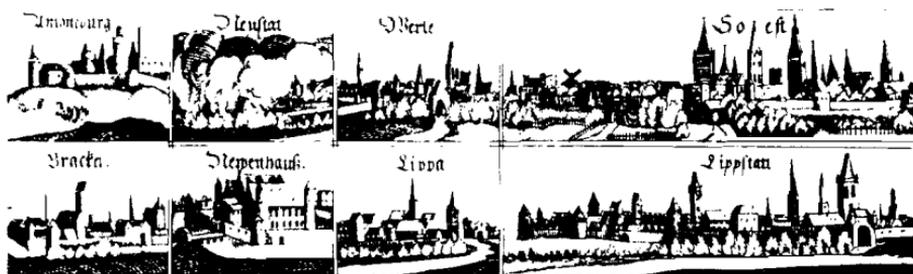
---

### NOTICIAS DE LA FUNDACION

---

Nueva sede de la Fundación Juan March	15
Comisión Asesora	16
Nuevos Secretariados de Departamentos	16
Becas para Biología	19
Actividades Culturales	21
● <i>Exposición de Arte Español Contemporáneo. Inauguración de la Exposición. Palabras de don Juan March Delgado</i>	21
● <i>Ciclo de Música Española Contemporánea</i>	25
● <i>Conciertos para Jóvenes</i>	27
● <i>Seis Ciclos de Conferencias</i> , a cargo de los Profesores Marías, Rodríguez Delgado, Rof Carballo, Lapesa, Yela y Pinillos	28
Publicaciones	30
Estudios e Investigaciones	32
Otras Fundaciones	35

---



## La exposición en el campo de la Historia. Nuevos temas y nuevas técnicas

Luis Suárez Fernández

Catedrático de Historia Antigua y  
Media de la Universidad Autónoma  
de Madrid.

### 1

La Historia es una ciencia o, si se prefiere reservar este nombre para un enunciado riguroso de leyes, un ámbito de conocimientos que se adquieren por medio de la investigación. Pero ésta no concluye, como sucede con algunas ciencias, con la obtención de datos, depurados y exactos, ni con la inserción de éstos en series coherentes y significativas. Casi podríamos afirmar más bien lo contrario; que con la adquisición de los datos comienza la auténtica tarea del historiador, la cual no concluye hasta que expone los resultados o las explicaciones que extrae de tales datos. Inevitablemente sucede también que la exposición histórica es resultado de una operación individual o de equipos reducidos; por tanto la selección de datos que concurren a ella, la interpretación de los mismos y las preguntas que se formulan al pasado, se encuentran afectadas de subjetivismo. Soy yo, historiador, quien en definitiva he elegido el tema objeto de la investigación, planteado las cuestiones y buscado las preguntas que estimo verdaderas.

Desde luego esta afirmación plantea dudas que espero resolver en parte con este ensayo: ¿qué grado de certeza puede atribuirse a una exposición histórica? Algunas veces los propios

historiadores nos sentimos invadidos por una cierta angustia al pensar que, acaso, todas las interpretaciones que ofrecemos existen sólo a partir de una operación producida en el interior de nuestra conciencia. Para Edward Hallet Carr esto resulta tan evidente que niega cualquier posibilidad de hacer historia objetiva; toda ella se encuentra teñida por ideologías previas. Collingwood sostenía antes que él una postura en cierto modo semejante; pero añadía que el subjetivismo era, precisamente, lo que daba valor a todo nuestro conocimiento histórico.

Tenemos, por una parte, la realidad de lo histórico que pertenece a la existencia. Consideramos como tal a cuanto sucede que tenga relación con el hombre. En cierto sentido podríamos considerar a lo histórico como objeto externo cognoscible en relación con el historiador, al igual que sucede con otros campos del conocimiento científico; pero en otro sentido no, puesto que el hombre es el protagonista del suceder histórico y, además, destinatario del mismo. Aquellos sucesos que ignoramos por falta de testimonios es como si no hubiesen existido jamás. Y, sin embargo, sabemos que han venido actuando de alguna manera.

Tenemos también, por otra parte, el conocimiento que poseemos a partir de dicha realidad. A éste es al que llamamos Historia. Es un conocimiento que se confiesa de antemano parcial, puesto que se consigue a través de los testimonios, de los cuales sólo una parte pequeña ha podido sobrevivir a los azares del tiempo. Para interpretar los datos y explicar con ellos los sucesos —que no consiste en otra cosa la exposición— cada historiador debe ordenar series coherentes de noticias y reflexionar sobre ellas. Hay, en esta operación, insistamos una vez más, considerable dosis de subjetivismo. Conviene llamar la atención sobre un punto: no debemos confundir, como a menudo se hace, subjetivismo y parcialidad; el historiador, cuando lo es de verdad, trata de ser imparcial y no de engañarse a sí mismo, para proporcionarse un conocimiento válido y verdadero.

Ningún historiador puede permanecer aislado de las condiciones de tiempo y lugar en que se produce su propia experiencia humana. Ante sus ojos, el suceder histórico es como el fluir de una corriente que conduce a su aquí y ahora. No es un término de llegada. No cree que la corriente vaya a detener su curso, ni tampoco que su propio tiempo constituya el más alto logro del espíritu humano, como algunos optimistas llegaron a pensar, años atrás. Se trata de que el futuro, en cuanto que permanece para él desconocido, falto de testimonios, queda fuera de su campo de conocimiento. El aquí y ahora, más que una meta, constituye un punto de observación desde el cual pueden hallarse respuestas para las preguntas que cada tiempo debe formular. El punto de observación se desplaza, puesto que parcelas de futuro saltan la barrera que las convierte en pasado, de una manera continua. De este modo cada generación se sentirá impelida a reelaborar la

exposición histórica porque tiene nuevas preguntas que formular al pasado y necesita, por tanto, de nuevas respuestas. Esto es lo que Huizinga trataba de señalar cuando decía de la Historia que es “la forma en que una cultura se rinde cuentas de su pasado”.

La reelaboración expositiva no significa destrucción o abandono de lo anteriormente conseguido. No se trata de hacer tabla rasa sino más bien de lo contrario. En primer término se encuentra el hecho de que los datos, constantemente pulidos y aumentados, se conservan. Pero tampoco se desecha la argumentación misma, sino que se la enriquece con la experiencia constantemente acumulada. Como luego veremos, la pretensión de lograr una historia *total* sólo puede sostenerse en la medida en que constituye la integración de aquellas explicaciones que se van logrando a lo largo del trabajo de varias generaciones.

Decimos pues que la exposición histórica, aunque aparezca siempre sujeta a coordenadas de espacio y tiempo, se produce siempre en tiempo presente. El presente, como ya indicara Henri Bergson, no es un mero tránsito pasivo, un punto espacializado del tiempo cronológico, sino una operación que se realiza en la conciencia del hombre, mediante la cual éste junta, para formar el concepto, en unidad significativa, tanto acontecimientos que habían tenido lugar muy poco tiempo antes, como aquellos otros que proyecta, también inmediatamente, asumir. Esta unidad es problemática; quiero decir que se forma en torno a determinadas cuestiones. Y son precisamente estas cuestiones las que incitan al historiador a dirigir preguntas al pasado para tratar de encontrar en él las respuestas.

San Agustín hizo ya la notable afirmación de que también el tiempo es una criatura y permanece asociado, en cuanto tal, a la naturaleza; ha empezado a existir con ella y con ella desaparecerá. La Eternidad es, en el pensamiento del gran teólogo, no una duración ilimitada, como el hombre tiende a imaginarse, sino el no-tiempo. Durar es lo propio y específico de todas las criaturas. El hombre es un animal histórico porque, al mismo tiempo que dura, tiene conciencia de ello. Por eso el tiempo no puede ser considerado tan sólo como un factor en la exposición histórica sino como integrador, parte esencial de ella. Por otra parte el durar, en la conciencia del hombre, no aparece como fluir monótono, siempre a la misma velocidad, la de las manecillas del reloj, sino como resultado de cierto ritmo. Federico Meinecke, el autor de *El historicismo y su génesis*, ya había llamado la atención acerca de la existencia de tiempos históricos rápidos, cargados de acontecimientos significativos, y otros lentos. Una sujeción demasiado precisa de la exposición a la cronología reduce a la Historia a meros anales. La moderna técnica del montaje cinematográfico puede ayudarnos muy bien a comprender este argumento, pues realiza a la inversa la operación, convirtiendo en secuencias fílmicas el ritmo del durar que se da en la conciencia del hombre.

Decíamos que cada historiador escoge un campo sobre el cual va a ejercer su actividad investigadora; procede, en esto, como cualquier otro científico. En teoría esta elección es arbitraria, pero en la práctica viene delimitada por las posibilidades que le ofrece su experiencia; no puede investigar más que aquellos hechos que le resultan accesibles porque dispone de los datos suficientes y de la preparación necesaria. Pero esta condición, que es válida cuando se trata, estrictamente, de hacer una investigación, no lo es cuando se procede a la exposición, la cual aparece siempre condicionada por dos circunstancias: que debe ser explicativa de problemas planteados al historiador, y que se presenta como memoria para una colectividad o una generación. En el fondo la conducta de los historiadores actuales, pese al rigor científico alcanzado, no se diferencia esencialmente de la de aquellos que elaboraron las antiguas tradiciones orales cuando eliminaban todo cuanto, a su juicio, no era significativo.

Toynbee sugiere que el historiador, al exponer los resultados de su trabajo, se encuentra condicionado por un hecho real que es ajeno a su voluntad, la existencia de campos históricos inteligibles, a los cuales él llama "sociedades". Llega a la conclusión de que cualquier exposición histórica que se aparte, por defecto o por exceso, del ámbito de una sociedad, aparecerá desenfocado. Se pueden estudiar una o varias sociedades —o incluso todas, como él pretende— pero sin modificar los límites de su desenvolvimiento. Señala además la existencia de veintiuna sociedades, cinco vivas aún y las demás muertas o fosilizadas, las cuales serían, de acuerdo con su tesis, las únicas protagonistas válidas de la Historia; puede anunciarse ya, para un futuro relativamente próximo, la fusión de la Humanidad entera en una sola sociedad. La Historia se habrá hecho entonces verdaderamente universal.

Si aceptamos este planteamiento como hipótesis de trabajo, cosa perfectamente válida, surge la pregunta: ¿alguna de estas sociedades tiene preeminencia sobre las demás? Durante muchos siglos, el conocimiento histórico —la conciencia histórica, diríamos mejor— fue patrimonio de la civilización occidental, a la cual se debe el nombre mismo que utilizamos para designar a esta rama del saber, tomándolo del verbo griego *historein*. Hubo, como consecuencia de esto, dos tendencias: la de escribir una historia europeocéntrica, y la de establecer divisiones cronológicas que guardan relación únicamente con los avatares de la propia cultura occidental. Estas divisiones, además, se convirtieron en cesuras que señalaban épocas de angustia o de esperanza. Ya en el siglo V el español Orosio llama la atención sobre la falsedad de hablar de tiempos de esplendor y tiempos de decadencia: para los romanos

eran los suyos años terribles; para los germanos, en cambio, gloriosos. Toda la teoría de Spengler está dictada por un milenarismo aterrador para los europeos. Como hoy vivimos también un tiempo de crisis profunda, atenazada por siniestros presagios, corremos el riesgo de dejarnos influir.

El europeísmo, dominante en el saber histórico hasta las primeras décadas del siglo XX, está siendo revisado. Es justo. Pero conviene proceder con cautela y no dejarse arrastrar por aquellos que tratan de identificarle con el imperialismo de ciertas potencias europeas en el siglo XIX; esto sería circunscribirse a una parte muy pequeña de verdad. El europeocentrismo fue consecuencia, sobre todo, de una limitación inherente al trabajo del historiador; éste vivía en Europa, manejaba sus lenguas, comprendía sus tradiciones literarias y estaba familiarizado con sus ideas, sus creencias y sus sentimientos. Creía ingenuamente estar haciendo Historia Universal cuando, al final de millares de páginas dedicadas a los países europeos, añadía algunos apéndices sobre el pasado de otras culturas, entre otras razones, porque no sabía más. Pero en medio de estas limitaciones descubría una coherencia en su exposición: el argumento fundamental de la Historia parecía ser la conquista por el hombre de las riquezas ocultas en el planeta, y en esta conquista el europeo era un protagonista.

Tal protagonismo es reciente; parte de Hegel y se remonta, a lo sumo, a Leibniz y a su presentación tripartita del tiempo histórico como antiguo, medieval y moderno. Porque con anterioridad la Historia había sido Cristocéntrica y en ella, superado el viejo Israel por el nuevo Israel paulino, ningún pueblo podía irrogarse superioridad; el protagonismo era consecuencia de la providencia divina. De todas formas, sólo en el siglo XX, con el acceso de todos los pueblos a una tecnología uniforme, ha dejado de tener sentido el europeocentrismo. Poseemos, por vez primera, datos suficientes —aunque todavía sin mucha abundancia— para poder plantear, como nuevo tema de exposición, el de una Historia Universal en el verdadero sentido de la palabra, que abarque por igual a todas las culturas, sin primar especialmente a ninguna, y que trate de dar razón de ellas desde su propia interioridad.

### 3

Las dos grandes preguntas que subyacen a todas estas cuestiones, son: ¿para qué se emprende una exposición histórica? ; ¿es la Historia algo más que una colección de datos colocados en cierto orden que, a lo sumo, satisfacen la curiosidad humana? Tal como aparece todavía hoy en determinados libros de texto elementales o

en obras de erudición minuciosa, parece justificarse cierta desconfianza. Los sociólogos y los economistas, que desearían lógicamente que los historiadores les proporcionasen datos abundantes para sus respectivos trabajos, suelen ser duros críticos; en algunos aspectos tienen razón, pero su punto de vista, llevado con todo rigor, no es menos peligroso, puesto que reducen la Historia a una especie de conocimiento subsidiario, carente de autonomía, sin la cual le es absolutamente imposible cumplir con su tarea.

Porque la razón misma del saber histórico estriba en poder formular libremente preguntas y en buscar en los datos del pasado respuesta a tales preguntas. Si éstas se producen sólo como subsidio a la Economía, la Sociología o cualquier otro género de saber, nunca podrán ser absolutamente libres ni verdaderas; se convertirán en luces para iluminar las esquinas del cuadro, pero no el cuadro mismo. Es cierto que la Historia no debe ocuparse tan sólo de los reyes y de las élites directivas de la sociedad, de los acontecimientos políticos y de los diplomáticos, pero tampoco puede prescindir de ellos. Sería igualmente falsa una Historia narrativa hecha de linajes y batallas que otra que se ocupase solamente de variaciones sociales o de coyunturas económicas. La Historia aspira a ser un saber total y, aunque no lo consiga, la afirmación de este objetivo es condición indispensable a su propio equilibrio.

Al paso del tiempo, y conforme la metodología de la investigación histórica ha venido progresando, un abismo se está produciendo entre la Historia, tal y como la conciben las minorías de profesionales, y la que llega al gran público, especialmente en los programas de educación. Los historiadores se muestran escandalizados por lo que se presenta como divulgación histórica y, también, por la audacia con que es invadido su campo por expositores no especialistas; pero no se percatan de que, por su parte, hay una especie de repliegue tras los bastiones del especialismo, como si temiesen el grave compromiso de adelantarse a explicar a todo el mundo qué es lo que ellos ven en la realidad histórica. Porque, además de una ciencia, la Historia es en el hombre un sentimiento de adhesión o de interés por el mundo del cual se cree protagonista y esto genera una demanda que ha de ser satisfecha. La exposición histórica constituye hoy una necesidad primordial. Hemos visto nacer, en los últimos tiempos, revistas de divulgación en todos los países —y algunas de verdadera calidad— que no parecen hallar dificultades económicas para desenvolverse. Si los profesionales de la Historia no colman estos deseos, alguien lo hará, con grave riesgo para la conciencia histórica del hombre medio.

Existen, ciertamente, graves deformaciones de esta conciencia, pero éstas proceden de otros sectores tales como los *mass media*, en especial cine, teatro y novela, y la educación. Los medios de comunicación tienden, no a servir a la Historia,

aclarando o difundiendo, sino a servirse de ella como plataforma para el planteamiento de problemas, a menudo como simple pretexto para hacer política. Por tanto, la deforman; es inevitable que esta deformación penetre en el subconsciente del individuo acarreándole también errores. En los programas de enseñanza, la Historia tiende a ser pragmática y virtuosa. Cuanto mayor es el autoritarismo del Estado —y ésta es, no lo olvidemos, tendencia creciente— más grande es su tendencia a intervenir. En ciertos países el Estado somete a los historiadores de oficio a una acomodación de sus enseñanzas a doctrinas pre-establecidas. En otros se conforma con reducir la dosis de Historia que ha de ser suministrada hasta convertirla en una especie de esquema que guarda el recuerdo de los grandes hombres del pasado.

## 4

Vivimos todavía muy apegados a los principios metodológicos elaborados en el siglo XVIII, según los cuales la Historia debe someterse a la razón crítica. Pero ésta, aplicada a nuestro campo, es incapaz de lograr otra cosa que fijar los datos. Si se lleva a extremos, como hicieran por ejemplo el P. Masdeu o Barrau-Dihi-go, despoja a la Historia de todo valor; la convierte en una especie de no ser para no equivocarse. Fustel de Coulanges llegó a decir, en cierta ocasión, que a los historiadores quedaba trabajo solamente para cien años; pasado este tiempo se habría descubierto ya todo lo que es posible saber respecto al pasado. La Historia positivista se atuvo a estos principios con mucha fidelidad; se declaraba agnóstica y neutra porque aspiraba a ser únicamente objetiva —“wie es eigentlich gewesen”, afirmaba Ranke— como reflejo de la realidad de lo histórico. De ella, sin embargo, nació el gran esquema expositivo político-institucional que constituye uno de los orgullos de la ciencia europea en el tránsito de los siglos XIX al XX. Mommsem es su paradigma.

Pero a este tranquilo panorama, tan seguro de sí mismo como de sus limitaciones, alterado tan sólo por la profundidad creciente de los ámbitos de investigación, han venido a poner fin dos hechos. Fue el primero la afirmación del marxismo-leninismo como escuela histórica, el cual no acepta entrar en el Panteón de las demás, rechaza el agnosticismo en nombre del ateísmo, y afirma que el materialismo dialéctico “es la única filosofía científica válida para la interpretación de la Historia”; no presenta esta doctrina como una opinión sino como una verdad objetiva. En el *Compendio de Historia y Economía*, que sirve de texto en la Universidad internacional Patricio Lumumba de Moscú, se lee con frecuencia una frase como ésta: “el progreso de la ciencia vino a confirmar,

de manera irrefutable, esta teoría materialista". Para el marxismo la Historia ha dejado de ser, como en Ortega, un sistema de creencias razonables basado en la autoridad de los testimonios, para convertirse en una colección de verdades objetivas e irrefutables. Por eso puede citar sin empacho a cada instante a Lenin, porque las verdades conquistadas por éste no pueden ser contradichas.

Fue el segundo la gran crisis económica de la sociedad capitalista iniciada en 1929, enmascarada luego por las dictaduras de emergencia y por el esfuerzo de la guerra y su secuela, pero agudizada al término de la efímera prosperidad post-bélica, que provocó el eclipse de Europa y el final del europeocentrismo. Es significativo que el Congreso de Oslo de 1928 representara el gran triunfo de Pirenne, con su análisis de la economía medieval y, más aún, que en 1929 se fundara, por el impulso de dos grandes figuras de la investigación histórica, Marc Bloch y Lucien Febvre, la revista *Annales, Economie et Sociétés*, que se proponía luchar contra la Historia político-institucional entonces imperante. Sus autores advirtieron muy pronto que, si se rechazaba la pretensión excesiva del Derecho a orientar todas las explicaciones, no debía caerse en el error opuesto de creer que la Historia se reducía a sociedades y economía. Por eso elaboraron la expresión "Historia total", que pronto hubo cobrado carta de naturaleza en nuestros libros. Es, evidentemente, un disparate el que cometen con frecuencia los historiadores poco maduros cuando usan cierto tono despectivo al referirse a la Historia "evenemencial" —galicismo con el cual tratan de designar a la antigua narrativa política e institucional— reservando su entusiasmo para la Historia "social y económica". En realidad una y otra son elementos —y no los únicos—, que, al integrarse en un todo, deben proporcionarnos explicaciones más satisfactorias.

Formulada sin más explicaciones, la expresión "Historia total" puede resultar, cuando menos, excesiva: captar, en el orden del tiempo, la realidad completa de la existencia humana, abarcar todos los sucesos en los que el hombre se encuentra implicado, parece tarea imposible. En palabras de Pierre Chaunu: "la Historia total, tomada al pie de la letra, es un sinsentido. Es un deseo. Marca una dirección". No puede hacerse un planteamiento más claro. Aunque sepamos que una Historia total es algo imposible de alcanzar, estamos obligados a tender hacia ella como hacia una meta que justifica el trabajo del historiador. Forma parte de la grandeza y miseria de cualquier ciencia el hallarse en camino siempre, sin renunciar ni desanimarse, porque hacer camino es, precisamente, la tarea del científico, huyendo de cualquier pretensión de exactitud y conocimientos absolutos.

Los historiadores actuales han aceptado sin reservas la expresión porque entienden que, bajo ella, entran en su campo de conocimiento, además de los reyes y de las batallas, de las

instituciones políticas y sociales, de la cultura o de la economía, todos los fenómenos ligados a la presencia del hombre en la tierra, sus gustos, sus costumbres, su vestido y alimentación, sus ideas y sus sentimientos, en definitiva, todo cuanto se relaciona con la Humanidad, sin excepción alguna. En un planteamiento de esta naturaleza, ninguno de estos fenómenos puede considerarse como superior a los demás.

## 5

Los historiadores han comenzado a intuir también que, en determinadas circunstancias de espacio y tiempo, todos los acontecimientos tienden a producirse en unidad, y tratan de reflejarla en sus exposiciones. El gótico, por ejemplo, tendencia al alargamiento de las líneas y a la feminidad de las formas, no fue sólo un modo de expresión aplicado a las artes plásticas sino una determinada manera de manifestarse el comportamiento del hombre. Hay épocas de predominio del sentimiento, de melena y barba, y otras de frío racionalismo con tendencia a la tonsura. Algo de lo que Spengler llamó el “alma” de las culturas, y Benedetto Croce asoció al ritmo de las generaciones, se encuentra en la realidad histórica. Aunque todavía los ensayos para captar esta identidad profunda sean excesivamente torpes —a veces provocan la burla del profesional enrocado en su especialidad— existe ya la seguridad de que, por ahí, se abre una nueva vía. La Historia “total” sería pues la síntesis integradora de conocimientos. Vale la pena intentarla.

Esta es la gran tarea que se brinda a los historiadores de nuestros días. Les amenazan, en ella, varios peligros. Uno de ellos consiste en lanzarse a grandes formulaciones apriorísticas, buscando después argumentos que las justifiquen. El historiador que procede así tiende a rechazar cualquier exposición que se hubiese hecho con anterioridad para no verse obligado a justificar sus propias pretensiones. Otro peligro, en el extremo opuesto, es el de convertir a la Historia en una yuxtaposición de compartimentos: historia política, historia de la sociedad, de las instituciones, de la economía, de la literatura, etc. Historia es, precisamente, aquel conocimiento integrador que, al sintetizar, revela el valor dinámico del conjunto.

Las mayores dificultades con que hoy tropieza la exposición histórica, proceden de la necesidad de especializarse. Nuestros conocimientos del pasado han crecido de manera tan vertiginosa, nuestras técnicas de investigación se han hecho tan complejas, nuestros auxilios son tan potentes y ricos que —se concluye— no existe ningún hombre con capacidad para abarcarlos por completo.

En los planes de estudio de nuestras Universidades se advierte la tendencia a la ruptura de la unidad de la Historia y se admite incluso, en muchas partes, que se pueda ser historiador ignorando absolutamente parcelas tan decisivas como la Historia medieval en unos casos o la contemporánea, en otros. Sin embargo, la demanda del hombre anda por otros derroteros. Nunca se han producido tantos intentos de escribir una Historia Universal. Nunca, tampoco, han sido tan acerbas y generalizadas las críticas de los especialistas hacia estas obras de síntesis en las cuales es sumamente fácil encontrar vacíos de detalle.

Hemos llegado al punto en que se nos plantea la necesidad de decir qué entendemos por Historia Universal. Tal y como se presentaba en las obras más ambiciosas de este título, bajo el imperio de la ciencia positiva, más parecía una mera yuxtaposición de trabajos de especialistas. Esto movió a García Morente, hace ahora treinta años, a desconfiar de que se pudiera realmente escribir una Historia Universal y a recomendar a los historiadores que se circunscribieran al campo de las historias nacionales. Pero precisamente éste es el campo que, hoy, se encuentra completamente superado. Es casi un arcaísmo que todavía sigamos intentando explicar a España como un fenómeno aislado. Ningún acontecimiento histórico significativo agota su explicación en el ámbito de una sola nación. No se trata de discutir si se puede o no hacer Historia Universal. En la segunda mitad del siglo XX la realidad histórica se ha hecho universal; el conocimiento histórico que corresponde a nuestro punto de vista también. De la misma manera que afirmamos la aspiración de la Historia a ser total, tenemos que afirmar su aspiración a la universalidad.

## 6

Llegamos así, al término de este ensayo, a ciertas conclusiones que son, en gran parte, recapitulación. Hegel y los hegelianos afirmaban que la Historia no puede enseñarnos nada, porque no se repite; los historiadores actuales, prudentemente, indican que, aunque no existan leyes matemáticas para regir el suceder histórico, el cálculo de probabilidades ha venido a demostrar que el comportamiento humano se sujeta a una serie de normas y que éstas provocan ciertas constantes cognoscibles. Toda una línea de historiadores y pensadores, como Febvre y Carr, Raymond Aron o Henri Marrou, han rescatado para la Historia su gran valor como ciencia subjetiva, es decir, aquella que tiene en el hombre su

observador y su protagonista. En esto último no ven peligro, sino sobre todo, ventajas. Según afirma, por ejemplo, Charles Péguy, el grado de penetración de un historiador depende, en gran parte, de su experiencia previa y de su simpatía por el tema. Un católico practicante dispone, para comprender la profunda revolución que constituyó el Cister, de unos medios que están vedados a un agnóstico o a un ateo. Sus aportaciones son inexcusables, cuando se trata de hacer una síntesis. Así, la aparición de trabajos de historiadores musulmanes ha permitido a los historiadores occidentales rectificaciones decisivas en su conocimiento de Mahoma. Pablo Luis Landsberg sintetizaba esta postura con una frase muy certera, “nuevo amor trae nuevo conocimiento”, en las primeras líneas de su libro *La Edad Media y nosotros*.

El vehemente deseo de comprensión mueve a los historiadores a valorar más los hechos internos de una cultura que sus aspectos exteriores. La exposición histórica participa del análisis al examinar el comportamiento dinámico de cada sociedad. El tiempo se proyecta a primer plano. Pero el tiempo de vida no está completo en ninguna de las sociedades existentes, a las cuales aún queda una reserva de futuro, sino en aquellas que ya perecieron. De éstas hay especialmente una, la que Flinders Petrie llamó mediterránea, Spengler clásica y Toynbee helénica, que reúne óptimas condiciones para ser entendida porque, además de haber agotado su curso, nos ha legado testimonios vivos en número suficiente y se ha encarnado en nuestra propia herencia. No es ningún azar que la mayor parte de los historiadores que se sienten capaces de trazar esquemas universales hayan sido, previamente, especialistas en Edad Antigua. En lo cual hay una clara advertencia contra ciertas tendencias actuales que pretenden reducir la atención del historiador a lo que ha sucedido en los últimos dos siglos, desvirtuando enteramente la Historia. La aspiración de la Historia total lo es también en el sentido del tiempo.

Protagonismo y simpatía son dos puntos de partida para el entendimiento del gran tema que se plantea a los historiadores de nuestros días, el de la Historia Universal. Insisto: es exigencia de nuestro tiempo y no arbitrio del historiador. Se nos presenta como plural y, en todo caso, supranacional. Cuando los historiadores acotan series aisladas de sucesos políticos, económicos, sociales, religiosos, etc., comprueban la existencia de tales implicaciones e interconexiones que acaba siendo imposible comprender nada aisladamente. Entonces descubren que su trabajo consiste en exponer explicando, pero no en juzgar. Por eso tiene para él tanta importancia el conocimiento de las ideas y creencias, independientemente de que sean exactos o erróneos. Cada hombre, cada época, tiene derecho a ser entendido desde su propio interior y de acuerdo con su orden de valores; éste es el que debe ser captado ante todo por el historiador.

La exposición histórica se presenta en nuestros días como aspirando a esa totalidad y universalidad que apuntábamos. Pero el suceder histórico aparece como un ámbito en el cual han convivido o muerto varios protagonistas a los que podemos llamar sociedades, o culturas, o civilizaciones. No vamos a entrar ahora en discusión sobre estos términos. El cometido del trabajo del historiador es precisamente el análisis de los mismos, para conocer la razón de los cambios. Pero como su punto de vista es ya, inevitablemente, universal, debe admitir de antemano que ninguno de sus protagonistas tiene misión directiva. El primer gran tema será, probablemente, explicar esa especie de ley segunda de la Termodinámica aplicada a la Historia que consiste en que la pluralidad tiende a la unidad. La Historia universal es la de un vasto proceso integrador en que la velocidad es más importante que el espacio.

# Noticias de la Fundación



## NUEVA SEDE DE LA FUNDACION JUAN MARCH

A primeros de año la Fundación Juan March trasladó su sede social a un nuevo edificio que, además de reunir los distintos servicios técnicos y administrativos, hará posible el desarrollo de una amplia gama de actividades culturales. Situado en la calle Castelló de Madrid, número 71, ha sido proyectado, dirigido y decorado por el arquitecto don José Luis Picardo.

El programa de actividades, de las que comienza a dar cuenta este Boletín, comprenderá ciclos de conferencias, ciclos musicales, conciertos didácticos, exposiciones artísticas, seminarios científicos, cursos para universitarios y actividades teatrales y cinematográficas.

El nuevo edificio dispone de dos salones de actos con cabidas para 283 y 114 personas, respectivamente, una sala para exposiciones de arte, proyectores de cine y diapositivas y servicios de traducción simultánea. Se ha instalado asimismo un salón para la celebración de coloquios científicos. Destacan en la decoración del edificio las esculturas de Chillida, Pablo Serrano, Berrocal, los murales de Vaquero Turcios y Suárez Molezún, y otras obras relevantes de la pintura contemporánea española.

Se ha dedicado una planta a la Biblioteca y Servicio de Documentación, cuya apertura se prevé para el próximo otoño.

## COMISION ASESORA

Se reunió el día 17 de enero. Entre otros asuntos se trató de la marcha de las ayudas y becas concedidas y de las actividades relativas a Publicaciones, Difusión Cultural y Documentación, examinándose también las Operaciones Especiales propuestas a la Fundación con vistas a su presentación al Consejo de Patronato.

Al almuerzo de trabajo asistieron como invitados: don Julián Gállego, profesor de Historia del Arte de la Universidad Autónoma de Madrid; don Luis María Ansón, subdirector de "ABC"; don Matías Prats, director de "NO-DO"; y don Raúl Chávarri, crítico de arte del diario "YA".

## NUEVOS SECRETARIOS DE DEPARTAMENTOS

Cada tres años se renuevan los Secretarios de cada Departamento, a quienes se confía la atención y valoración de los trabajos realizados por los becarios, además de otras misiones de consulta y colaboración.

Cumplidas las condiciones de tiempo establecidas, han sido nombrados por el Consejo del Patronato, como nuevos Secretarios de los Departamentos que se indican, las siguientes personas:

### Física

*Carlos Sánchez del Río.*  
Catedrático de Física Atómica y Nuclear de la Universidad de Madrid.

### Historia

*Miguel Artola Gallego.*  
Catedrático de Historia Contemporánea de España de la Universidad Autónoma de Madrid.

### Literatura y Filología

Para estudios:  
*Eugenio de Bustos Tovar.*  
Catedrático de Historia de la Lengua de la Universidad de Salamanca.

Para trabajos de creación:  
*Emilio Alarcos Llorach.*  
Catedrático de Gramática Histórica de la Universidad de Oviedo. Académico de la Lengua.

Estos cuatro nuevos Secretarios sustituyen en sus cargos a *Jesús Sancho Rof* (Departamento de Física), *Dolores Gómez Molleda* (Departamento de Historia) y *Francisco Yndurain Hernández* (Departamento de Literatura), a quienes la Fundación agradece la eficaz colaboración prestada.

Con estas incorporaciones, los Secretarios de los diversos Departamentos durante el año 1975 serán los siguientes:

Arquitectura y Urbanismo:

*Francisco Fernández-Longoria Pinazo.*

Dr. Arquitecto.

Artes Plásticas:

*Manuel Chamoso Lamas.*

Presidente de la Real Academia de Bellas Artes de La Coruña.

Biología:

*David Vázquez Martínez.*

Director del Instituto de Biología Celular del C.S.I.C.

Ciencias Agrarias:

*Miguel Mut Catalá.*

Jefe del Departamento de Economía del Centro de Investigación y Desarrollo del Ebro.

Ciencias Sociales:

*Juan Díez Nicolás.*

Catedrático de Sociología de la Universidad de Málaga.

Comunicación Social:

*Manuel Jiménez Quílez.*  
Periodista.

Derecho:

*Aurelio Menéndez Menéndez.*

Catedrático de Derecho Mercantil de la Universidad Autónoma de Madrid.

Filosofía:

*Pedro Cerezo Galán*

Catedrático de Fundamentos e Historia de la Filosofía de la Universidad de Granada.

Física:

*Carlos Sánchez del Río.*

Catedrático de Física Atómica y Nuclear de la Universidad de Madrid.

Geología:

*Eduardo Alastrúe Castillo.*

Catedrático de Geodinámica Externa de la Universidad Complutense de Madrid.

Historia:

*Miguel Artola Gallego.*

Catedrático de Historia Contemporánea de España de la Universidad Autónoma de Madrid.

Ingeniería:

*José María Castañé Ortega.*

Ingeniero Industrial.

Literatura y Filología (Estudios):

*Eugenio de Bustor Tovar.*

Catedrático de Historia de la Lengua de la Universidad de Salamanca.

Literatura y Filología (Creación):

*Emilio Alarcos Llorach.*  
Catedrático de Gramática  
Histórica de la Universidad  
de Oviedo. Académico de  
la Lengua.

Matemáticas:

*José Antonio Fernández  
Viña.*  
Catedrático de Matemáticas  
Generales de la Universidad  
Autónoma de Madrid.

Medicina, Farmacia y Veterinaria:

*José María López Piñero.*  
Catedrático de Historia  
de la Medicina de la Universidad  
de Valencia.

Música:

*Francisco José León Tello.*  
Profesor Agregado de Estética  
de la Universidad Complutense  
de Madrid.

Química:

*Juan Manuel Martínez  
Moreno.*  
Catedrático de Química  
Técnica de la Universidad  
de Sevilla.

Teología:

*Luis Maldonado Arenas.*  
Catedrático de Teología  
de la Universidad Pontificia  
de Salamanca.

## BECAS PARA BIOLOGIA

### DOS NUEVAS CONVOCA- TORIAS:

- INVESTIGACIONES EN NEUROBIOLOGIA Y GENETICA
- ESPECIALIZACION EN METODOS FISICOS APLICADOS A LA BIOLOGIA

Siguiendo las líneas propuestas en el Plan de Biología, puesto en marcha en 1972 para promover de forma especial durante un quinquenio la investigación y el estudio en las Ciencias Biológicas, la Fundación anuncia dos nuevas Convocatorias de Becas.

Una se destina a la realización de *Investigaciones Biológicas* que puedan encuadrarse en alguna de las áreas que fueron seleccionadas en un principio por el Comité del Plan: Neurobiología y Genética. Así se continúa y extiende la misma línea investigadora iniciada en 1973 con una Convocatoria de idéntico contenido.

Estas Becas consisten en ayudas especiales, dotadas hasta un máximo de cuatro millones de pesetas cada una, y tienen una duración máxima de tres años. Se destinan a investigaciones que han de realizarse en España por equipos científicos, incluso interdisciplinares, en los sectores indicados.

La segunda Convocatoria tiene como objetivo la especialización en *Métodos físicos aplicados a la biología*, y atenderá tanto a los aspectos esencialmente teóricos, como a los de su aplicación a la Biología.

De esta manera el becario, aparte de su labor personal como especialista en este campo, podrá prestar una labor de asesoramiento entre sus compañeros de trabajo.

Estas becas tendrán una duración máxima de un año. Las del extranjero estarán dotadas con 500 dólares mensuales, o su equivalente, más el importe de la matrícula en el centro correspondiente y los gastos de viaje de ida y vuelta. Y las becas de España con una cantidad de 18.000 pesetas mensuales.

Puesto que el aprendizaje de las técnicas propuestas supone el traslado a otros centros de trabajo, se han previsto dotaciones de reinserción profesional al término de la beca.

## Arte Español Contemporáneo



---

### Exposición de Arte Español Contemporáneo

---

- 41 AUTORES Y 81 OBRAS DE PINTURA Y ESCULTURA
- ULTIMA ETAPA DE UN LARGO ITINERARIO
- DON JUAN MARCH:  
“Es propósito de la Fundación estar abierta a las corrientes más vivas e innovadoras del arte y la cultura contemporáneas.”

El 24 de enero se inauguró en la nueva sede de la Fundación la Exposición de Arte Español Contemporáneo que, después de visitar varias capitales españolas y extranjeras en

un itinerario que comenzó en noviembre de 1973, ha llegado a Madrid en su última etapa.

Presidió el acto de inauguración el Ministro de Educación y Ciencia, don Cruz Martínez Esteruelas, y pronunció unas palabras el presidente de la Fundación, don Juan March Delgado, sobre el sentido y contenido de la Exposición en el contexto general de las actividades culturales de la Fundación, señalando también las líneas de acción futuras y anunciando ya algunas realizaciones concretas. Final de itinerario y punto de partida, pues. De ahí el interés de este discurso, que ofrecemos a continuación.

dos ellos, hijos de una misma época y reunidos en esta Exposición, expresan una palabra común. En ese sentido creemos que nuestra exposición constituye un intento de aproximación global al momento actual del arte español.

Pese a la ausencia de algunas figuras reconocidas y valoradas a nivel internacional, el conjunto de obras que tienen ante ustedes, es, por la variedad de las tendencias y corrientes y por la calidad de sus autores, suficientemente representativo de la vitalidad y creatividad de los artistas españoles de nuestros días.

La selección fue realizada por un jurado integrado por directores de museos, críticos reputados y directores de galerías. Y las obras han sido cedidas, temporalmente, por los propios artistas, museos y coleccionistas particulares o pertenecen a la propia Fundación. A todos nuestra renovada gratitud por su generosa colaboración.

La exposición se mostró por primera vez en Sevilla, en el Museo de Arte Contemporáneo, a partir de noviembre de 1973. Viajó después a Zaragoza y en el Palacio de la Lonja se expuso de diciembre de ese año a enero de 1974; para después ser montada en el Salón del Tinell de Barcelona y, más tarde, en el Museo de Bellas Artes de Bilbao.

De marzo a abril de 1974 se montó la exposición en Londres, en la Galería Marlborough, y a continuación en

## Palabras de don Juan March

Señoras y señores:

Esta exposición de Arte Español Contemporáneo significa el comienzo de las actividades artísticas en la nueva sede de la Fundación Juan March a la que me cabe el honor de presidir. La prolongada andadura de esta muestra itinerante concluye en esta Casa inaugurando su programa de actos culturales, después de haber recorrido diversas ciudades españolas, así como algunas capitales europeas.

Constituyen la Exposición 81 obras realizadas por 41 pintores y escultores, de los cuales 12 han sido becarios de la Fundación. Cada uno de estos artistas tiene su personalidad artística, su singularidad y su mensaje propio, o sigue —a su modo— una corriente artística determinada. Varían en edad y en tendencia. Pero to-

París, en el Espace Pierre Cardin. En Roma estuvo abierta en la Academia Española de Bellas Artes de mayo a junio, y, en Zurich, durante el mes de julio, en Zunfthaus zur Meisen.

La última ciudad visitada ha sido Palma de Mallorca, en cuya Lonja se ofreció durante agosto y septiembre del año pasado. La exposición concluye ahora su recorrido en Madrid, después de mostrarse durante quince meses en diez ciudades de cinco países.

El sentido de esta exposición, su finalidad y su carácter, se sitúan en el contexto general de las actividades culturales de la Fundación. Nuestra idea es ofrecer en esta Casa exposiciones de carácter internacional de singular relieve y muestras de artistas españoles de todas las edades y tendencias. Entre ellas, qué duda cabe, recabaremos la colaboración de aquellos artistas que en su día consiguieron una ayuda de la Fundación, para de esta forma colaborar también en la difusión de su obra y en la presentación de una panorámica de su evolución. En una palabra, pretendemos que esta Casa esté al servicio de la promoción de los valores artísticos y de la difusión de la obra de los artistas españoles.

No es éste un campo nuevo para nosotros. A lo largo de su historia, la Fundación Juan March ha patrocinado muy variadas actividades culturales y artísticas. Sin embargo, el disponer en Madrid de un edificio

como éste nos ofrece nuevas posibilidades de actuación.

No es cuestión de abrumarles a ustedes ahora con datos. Me limitaré a decirles que, en días próximos, comenzarán los ciclos de conferencias, los conciertos para jóvenes y el ciclo de música española contemporánea. Antes del verano presentaremos el ciclo de música de órgano española, los Seminarios científicos, una gran exposición de Oskar Kokoschka, la música de vanguardia de Mauricio Kagel y el ciclo de novela española actual.

Más adelante, el homenaje musical a Antonio Machado en su centenario, el cine, el teatro y muchas otras cosas que estamos planeando y organizando.

En varias de estas actividades, igual que en esta exposición, habrán advertido ustedes el propósito de la Fundación de estar abierta a las corrientes más vivas e innovadoras del arte y la cultura contemporáneas. Nuestro propósito, en todos los terrenos, es el de tratar de responder adecuadamente al reto que plantea el mundo actual, con sus cambios constantes. Por ello, no debo ocultar que la juventud madrileña y española en general, (pues muchas de nuestras actividades se extenderán a diversas provincias) será el destinatario preferente de cuanto hagamos.

Creemos que la cultura, rectamente entendida, es un bien. Aspiramos a que este edificio llegue a convertirse en un centro vivo, integrador de los

distintos sectores culturales y artísticos. Con estas actividades, como con el resto de su labor, la Fundación Juan

March pretende ser fiel a su vocación de servicio a la comunidad nacional.

### Algunos datos sobre la Exposición

Cuarenta y un autores, once escultores y treinta pintores, presentan ochenta y una obras, de las que 57 han sido realizadas a partir del año 1970. Los artistas más jóvenes de la exposición han nacido en 1936 y el mayor, en 1905. Doce de ellos han sido becarios de la Fundación Juan March.

Los artistas son:

**Pintores:** Amalia Avia, José Caballero, Rafael Canogar, Antonio Clavé, Modesto Cuixart, Alvaro Delgado, Francisco Farreras, Luis Feito, Juana Francés, Luis García-Ochoa, Juan Genovés, José Guerrero, José Guinovart, Manuel Hernández Mompó, Juan Hernández Pijuán, Carmen Laffón, Antonio López García, Francisco Lozano, Manuel Millares, Lucio Muñoz, Godofredo Ortega Muñoz, Juan Ponç, Manuel Rivera, Gerardo Rueda, Antonio Saura, Eusebio Sempere, Gustavo Torner, Salvador Victoria, Manuel Viola y Fernando Zobel.

**Escultores:** Xavier Corberó, Eduardo Chillida, Martín Chirino, Amadeo Gabino, Juan Haro, Feliciano Hernández, Julio López Hernández, Marcel Martí, Miguel Ortiz Berrocal, Pablo Serrano y José María Subirachs.

En la elaboración de sus obras, los autores han empleado técnicas y materiales muy diversos: óleo, collage, técnicas mixtas sobre diferentes soportes, pinturas acrílicas, esculturas en latón, poliéster, madera, mármol, bronce, fibrocemento, etc.

- La exposición permanecerá abierta hasta el 12 de abril.
- *Horario:* lunes-sábado: 10,30 a 13,30 y 18,30 a 20,30 y domingos: 10,30 a 13,30.



---

## Ciclo de música española contemporánea

---

El 5 de febrero comienza una serie de cuatro conciertos destinada a ofrecer una aproximación a la música contemporánea española, representada por cuatro destacados compositores: *Carmelo Bernaola*, *Cristóbal Halffter*, *Tomás Marco* y *Luis de Pablo*.

El ciclo se desarrollará de la siguiente forma:

1) *Presencia de los propios compositores*, quienes harán una presentación de su obra, su sentido y su finalidad. En algún caso, dirigirán también la inter-

pretación. El Programa de mano ofrecerá cada vez una monografía sobre el compositor, escrita por un destacado crítico.

2) *Encuentro con los críticos*. La presentación de cada concierto consistirá en un diálogo entre el compositor y el crítico autor de la monografía antes mencionada.

Los críticos que intervendrán son: Enrique Franco (Bernaola), Harry Halbreich (Halffter), Carlos Gómez Amat (Marco) y Paul Beusen (de Pablo).

3) *Participación del público*, ya que dentro de esta presentación se suscitará el diálogo abierto.

En los cuatro conciertos se interpretarán 17 obras, dirigidas por *José María Franco Gil*, excepto seis de ellas que lo serán por sus autores.

En todos los casos la presentación será a las 6 de la tarde y el concierto a las 7,30.

### **CARMELO BERNAOLA**

5 de febrero

#### **PROGRAMA**

Polifonías  
Superficie núm. 4 (Segundo  
Cuarteto)

Mixturas

Oda für Marisa  
Relatividades

*Conjunto instrumental bajo la  
dirección de:*

José María Franco Gil y Carmelo Bernaola.

### **CRISTOBAL HALFFTER**

12 de febrero

#### **PROGRAMA**

Antiphonismoi  
Noche pasiva del sentido

Oda  
Líneas y puntos

*Conjunto instrumental bajo la  
dirección de:*

Cristóbal Halffter.

### **TOMAS MARCO**

19 de febrero

#### **PROGRAMA**

Nuba  
Vital

*L'invitation au voyage  
Cantos del pozo artesiano*

*Conjunto instrumental bajo la  
dirección de:*

José María Franco Gil.

### **LUIS DE PABLO**

26 de febrero

#### **PROGRAMA**

Radial  
Cesuras

*La libertad sonrío  
Eléphants ivres II*

*Conjunto instrumental bajo la  
dirección de:*

José María Franco Gil.

# CONCIERTOS PARA JOVENES



Enero-Junio 1975



## Mozart·Albinoni·Vivaldi

---

### Conciertos para jóvenes

---

Unos 5.000 jóvenes, entre 15 y 17 años, pertenecientes a más de 100 Institutos y Colegios de Enseñanza Media, acudirán este año a los conciertos que se celebrarán en la Fundación desde el 31 de enero hasta finales de mayo.

Estos conciertos, que tendrán lugar los viernes a las 12 de la mañana, pretenden colaborar a la iniciación de los jóvenes al mundo de la música, y son una primera muestra de la atención que la Fundación dedicará al mundo de los niños y los jóvenes dentro de sus actividades culturales.

De acuerdo con el carácter didáctico pretendido precederá a cada concierto una *Introducción* oral a cargo del Director de Orquesta, Vicente Spiteri, que facilitará a los oyentes la comprensión y apreciación de las obras interpretadas.

El *programa*, único para toda la serie de conciertos, incluye las siguientes obras:

*Pequeña serenata nocturna*,  
de Mozart.

*Adagio*, de Albinoni.

*Concierto núm. 11 en re menor*, de Vivaldi.

Interpretará estas obras la Orquesta Sinfónica de Madrid (Orquesta Arbós).

Un intento, en suma, de acercamiento del público juvenil a la música clásica, como complemento de la labor educativa integral.

---

## Seis ciclos de conferencias

---

- TEMAS CIENTIFICOS, FILOSOFICOS, PSICOLOGICOS Y LINGUISTICOS.
- LOS PROFESORES MARIAS, RODRIGUEZ DELGADO, ROF CARBALLO, LAPESA, YELA Y PINILLOS, DIRECTORES DE LOS CURSOS.

Los cuatro seminarios del curso escolar 1973-74, organizados por el *Instituto de las Ciencias del Hombre* y patrocinados por la *Fundación Juan March*, tuvieron satisfactoria aceptación en el mundo profesional y universitario. Accediendo a las múltiples peticiones de continuidad de esta colaboración, la *Fundación Juan March* y el *Instituto de Ciencias del Hombre* han preparado un nuevo programa, esta vez de seis ciclos de conferencias, sobre temas de actualidad e interés. Servirán para continuar la información y la formación científica permanente de los posgraduados y de los estudiantes universitarios.

El programa de conferencias, ponentes y fechas es el siguiente:

### I. DOS FORMAS DE INSTALACION HUMANA: LA EDAD Y EL SEXO

*Julián Marías*

1. La juventud como instalación en el mundo histórico  
*31 de enero.*
2. Inseguridad y orientación en el joven  
*4 de febrero.*
3. La madurez: seguridad y vulnerabilidad  
*7 de febrero.*
4. Hombre y mujer: igualdad o equilibrio  
*11 de febrero.*
5. El argumento biográfico de la condición sexual  
*14 de febrero.*

### II. CONTROL FISICO DE LA MENTE Y CREATIVIDAD HUMANA

*José María Rodríguez Delgado*

1. Controles cerebrales: método, posibilidades y límites.  
*18 de febrero.*
2. Castigo, agresividad y conflictos sociales.  
*21 de febrero.*
3. Ingeniería de la felicidad.  
*25 de febrero.*
4. Implicaciones éticas, pedagógicas y filosóficas del control cerebral.  
*27 de febrero.*
5. La creación del hombre futuro: objetivo y plan de acción.  
*28 de febrero.*

### III. LAS FRONTERAS VIVAS DEL PSICOANÁLISIS

*Juan Rof Carballo*

1. Metaciencia y psicoanálisis.  
*7 de marzo.*
2. La frontera epistemológica del psicoanálisis.  
*11 de marzo.*
3. La frontera estética. Psicoanálisis de la creatividad artística.  
*14 de marzo.*
4. La frontera sociológica. Sociología del conocimiento.  
*4 de abril.*
5. Ciencias del hombre y "ethos" contemporáneo.  
*8 de abril.*

### IV. EL ESPAÑOL DE AMÉRICA

*Rafael Lapesa*

1. El español llevado a América. Sus portadores. Regionalismos españoles en el habla hispanoamericana.  
*11 de abril.*
2. Indigenismos y afronegrismos en el español de América.  
*15 de abril.*
3. Arcaísmos e innovaciones en la fonología y léxico hispano-americanos.  
*18 de abril.*
4. Conservación y creación en la morfología y sintaxis hispanoamericanas  
*22 de abril.*
5. Niveles de lenguaje en el español de América. Ten-

dencias divergentes y unificadoras.

*25 de abril.*

### V. LA INTELIGENCIA VERBAL

*Mariano Yela*

1. Inteligencia y lenguaje.  
*29 de abril.*
2. El factor verbal.  
*2 de mayo.*
3. La estructura de la comprensión verbal.  
*6 de mayo.*
4. La estructura de la fluidez verbal.  
*9 de mayo.*
5. Inteligencia verbal y personalidad.  
*13 de mayo.*

### VI. LA CONCIENCIA HUMANA

*José Luis Pinillos*

1. Los orígenes del psiquismo.  
*16 de mayo.*
2. La conciencia como reflejo.  
*20 de mayo.*
3. La conciencia como actividad intencional.  
*23 de mayo.*
4. La historicidad de la conciencia.  
*27 de mayo.*
5. El problema del dualismo en la psicología contemporánea.  
*30 de mayo.*

Las conferencias, a las que seguirá coloquio, tendrán lugar a las 7,30 de la tarde, en la sede social de la Fundación, Castelló, 71, Madrid.

# Publicaciones

## ULTIMOS TITULOS APARECIDOS

### COLECCION "MONOGRAFIAS"

Coedición con Guadarrama.

Eugenio Amezúa Ortega. *Religiosidad y sexualidad*. Madrid, 1974, 205 págs. (220 ptas.).

Análisis de la actitud religiosa y la actitud sexual como dimensiones básicas del sujeto, tanto en un sentido individual como histórico-cultural.

("Una gran aportación, desde perspectivas poco frecuentes... Los conceptos de 'degradación' de lo religioso y lo sexual son manejados por Amezúa como rara sapiencia y de ellos parten algunos de los mejores hallazgos del libro".—Bernardino M. Hernando, *Informaciones*.)

Ignacio Olagüe Videla. *La revolución islámica en Occidente*. Madrid, 1974, 515 págs. (575 ptas.)

Estudio del proceso de integración de sociedades cristianas en el Islam y en la civilización árabe.

("El autor consigue resultados francamente positivos y, sin dejarse llevar por el tópico, penetra hasta las raíces de la cuestión...".—José López Martínez, *La Estafeta Literaria*.)

### COLECCION "COMPENDIOS"

Coedición con Rioduero.

Angel Martín Municio. *Interacciones moleculares. Proyección biológica*. Madrid, 1974, 615 págs. (700 ptas.)

Estudio de las interacciones moleculares como fenómeno esencial a la interpretación molecular de la Biología.

Participan en esta obra: F. Agulló, J. Bertrán, L. Franco, E. Gallego, F. García Blanco, J. Modolell, F. Montero, M. Salas y D. Vázquez.

### COLECCION "ENSAYOS"

Coedición con Rioduero.

*Doce ensayos sobre el lenguaje*. Madrid, 1974, 227 págs. (250 ptas.)

Serie de estudios sobre el tema general del lenguaje desde distintas perspectivas de actualidad.

Son sus autores: C. Castro Cubells, F. Lázaro Carreter, J. L. López Aranguren, E. Lledó Iñigo, R. Lluís Ninyoles, J. Marías, L. Michelena Allisalt, J. L. Pinillos, F. Poyatos, F. Rodríguez Adrados, R. Tru-

jillo Carreño, F. Ynduráin Hernández.

(“Al valor individual de cada una de las colaboraciones reseñadas se añade algo que es fundamental: su engarce en un problema de base y punto de partida como es el estudio del lenguaje, hecho fundamental en la relación humana”.—J. M. Díez Borque, *La Estafeta Literaria*.)

## COLECCION “TIERRAS DE ESPAÑA”

En coedición con Noguier.

Nueva colección centrada en un estudio del arte de cada región, precedido de unas breves introducciones a la geografía, historia y literatura, que lo explican y condicionan. Los dos primeros volúmenes publicados son:

*Cataluña I*, por Juan Vilá Valentí, Juan Reglá y José Gudiol. Madrid, 1974, 369 págs. (2,500 ptas.)

*Baleares*, por Rosselló Verger, Alvaro Santamaría, Francesc de B. Moll y Santiago Sebastián. Madrid, 1974, 369 págs. (2,500 ptas.)

(“Examinar estos libros, contemplar el rigor y la cordialidad con que han sido realizados, es seguir el camino de una comunicación y de un asombro. Todo ello apoyado en la autoridad de los autores, en la esmerada selección de las fotografías, en el tono de amenísima erudición como nivel común a los textos”.—Julio Manegat, *El Noticiero Universal*.)



*Pedidos* para todas las colecciones en librerías, editoriales y Fundación Juan March.

# Estudios e investigaciones.

## TRABAJOS FINALES APROBADOS DURANTE DICIEMBRE Y ENERO

### TEOLOGIA

— Miguel Batllori y Munné  
*Historia del anticlericalismo  
español desde 1868*

(Programa de Investigación)

*Equipo colaborador:*

Víctor Manuel Arbeloa.

Julio Caro Baroja.

José María Díaz Mozaz.

Luis Maldonado Arenas.

Francisco Pérez Gutiérrez.

— José María Izquierdo Rocha

*Efecto de interacción en el estado final en la producción radiativa de piones en experimentos de anillos de almacenamiento de electrones.*

— Rafael Márquez Delgado

*Estructura cristalina y molecular de glucimidazoles y C-núcleóxidos del imidazol, mediante métodos de difracción de rayos X.*

### LITERATURA Y FILOLOGIA

— Francisco Torres Monreal  
*El teatro español en Francia (1935-1973). Análisis de la penetración y de sus mediaciones.*

Centro de trabajo: Universidad de Tours (Francia)

### GEOLOGIA

— Amparo Ramos Ruiz  
*Estudio de la base del mesozoico dentro de la rama castellana de la Cordillera Ibérica.*

### MUSICA

— María Cateura Mateu  
*Formación musical en la educación básica.*

### FISICA

— Pedro Miguel Echenique Landiribar.

*Estudios sobre conducción eléctrica en semiconductores amorfos, especialmente el problema de la localizabilidad electrónica.*

Centro de trabajo: Universidad de Cambridge (Inglaterra)

### MEDICINA, FARMACIA Y VETERINARIA

— Roberto Marco Cuéllar.

*Las etapas iniciales de la infección "escherichia coli" por el bacteriófago M-13 y el concepto de la proteína conductora. Estudios "in vivo" e "in vitro".*

Centro de trabajo: Universidad de California en Stanford.

### CIENCIAS AGRARIAS

— Juan Antonio Ordóñez Pereda.

*Aplicaciones en tecnología de los alimentos de la sensibilidad de los esporos por los ultrasonidos a la acción letal de las altas temperaturas.*

– Rafael Ponz Ascaso.  
*Estudio de la heredabilidad en caracteres de clavel (“*Dianthus Caryophyllus*”) y modificaciones producidas por la acción de la radiación con rayos gamma.*

#### DERECHO

– José María Souviron Morenilla.  
*Significado y régimen de las asociaciones profesionales no sindicales.*

#### ECONOMIA

– Ana María Martín Acebes.  
*Estudios de Econometría.*  
Centro de trabajo: London School of Economics (Inglaterra).

#### CIENCIAS SOCIALES

– Francisco Javier Cuadrat Ciurana.  
*Socialismo y nacionalismo en Cataluña (1899-1918).*

– Julio Rodríguez Aramberri.  
*Conflicto político y sociedad industrial.*  
Centro de trabajo: London School of Economics (Inglaterra).

#### INGENIERIA

– José María Hernando Rábano.

*Estudio de las limitaciones que presentan las redes telefónicas para la transmisión digital.*

#### CREACION LITERARIA

– Pablo García Baena.  
*Antes que el tiempo acabe* (Libro de Poemas).

#### CREACION ARTISTICA

– Enrique Cabildo Alonso.  
*Talla directa en mármol.*  
Centro de trabajo: Instituto Estatal de Arte de Florencia.

– Eduardo Sánchez-Beato Parrillas.  
*Realización de obras pictóricas.*  
Centro de trabajo: Milán.

– Ramón Vasco Pardavila.  
*Tallas de madera.*  
Centro de trabajo: Dakar (Senegal)

#### ESTUDIOS E INVESTIGACIONES EN CURSO

Asimismo se han dictaminado 43 informes sobre los avances de trabajo enviados por los Becarios a la Fundación. De ellos 11 corresponden a España y 32 al extranjero.

# Otras Fundaciones

- Organizado por la *Fundación Universidad-Empresa* se celebró el pasado mes de diciembre en El Paular (Madrid), el II Coloquio Universidad-Empresa, con el fin de estudiar desde la perspectiva estudiantil las posibles actividades de la Fundación con respecto a la relación entre la Universidad y la Empresa. Los temas tratados fueron: “Becas”, “Orientación y formación profesional”, “Inserción del universitario en la empresa”, “Prácticas en las empresas” y “La formación del universitario en relación con la empresa”.
- El Patronato Miguel Servet de la *Fundación General Mediterránea* convoca el II Concurso Nacional Miguel Servet sobre investigación cardiovascular, destinado a los científicos españoles de todas las especialidades residentes en España.
- Con motivo del Año Internacional de la Mujer, el Patronato “José Ferrer” de la Fundación ha organizado un ciclo de conferencias titulado “Familia y Sociedad”, en el que se pretende un enfoque del tema de la mujer que responda a las sugerencias del programa de la ONU al respecto.
- La Universidad Nacional de Educación a Distancia y la *Fundación Universitaria San Pablo* (CEU) firmaron el pasado mes de diciembre un convenio para la creación de sendos centros asociados de la UNED en Madrid y en Barcelona.
- La *Fundación Alberto*, en período de organización definitiva, ha abierto una sala de exposiciones

que ha sido inaugurada con la obra del gran escultor español Alberto Sánchez (Toledo 1895 - Moscú 1962), que da el nombre a la institución. La Fundación prepara para este año una exposición con las esculturas de Alberto Sánchez conservadas en el Museo Pushkin, de Moscú.

- La *Fundación del Instituto Tecnológico para Postgraduados* hizo pública en diciembre su convocatoria de 10 becas para la realización de estudios en el Massachusetts Institute of Technology. La duración de estas becas será de 10 meses, a partir del 1 de septiembre de 1975.

- Ha sido fallado el Premio de Pintura 1974 de la *Fundación Güell*, en su primera edición, en favor de la pintora barcelonesa Amelia Riera.
- La *Ford Foundation*, en su "Letter" de noviembre pasado, informa de sus actividades en los campos de la política energética, las investigaciones biológicas en América Latina, las ayudas a Institutos y grupos multirraciales, el desarrollo rural y otras empresas de asistencia social. Dedicó un informe especial a las subvenciones de Escuelas Públicas y a la reforma de la financiación escolar.